

Policlinico Docente Guines

ROL DE GÉNERO Y SU INFLUENCIA EN LA SALUD.

Dra. Magda E. Alonso Cordero¹, Dra. Lourdes M. Soto Forte², Dra. Julia Roque Clemente³.

1. Especialista I grado en Pediatría. Profesor Asistente
2. Especialista I grado en Pediatría. Profesor Instructor.
3. Especialista I grado en Pediatría

RESUMEN

Se realizó un estudio descriptivo y retrospectivo con el objetivo de determinar las diferencias de género en relación a características biosociales, roles productivo, reproductivo y comunitario así como aspectos que afectan la salud; en un consultorio del médico y enfermera de la familia del Policlinico Docente Güines Norte, provincia Habana, en el 1er trimestre del año 2000. El universo de trabajo fueron las familias del consultorio que tenían al menos un matrimonio en su composición. Los datos obtenidos se llevaron a tablas y se utiliza el análisis porcentual y la prueba de Chi cuadrada. Se concluye que en el rol reproductivo hay iniquidad de género desfavorable al sexo femenino por sobrecarga de roles. En el rol productivo hay iniquidad favorable al género masculino por mayor nivel de realización personal y social. En el rol de gestión comunitaria hay predominio de una equidad genérica. La mujer tiene un mayor número de variables que afectan la salud.

Descriptores DeCS: IDENTIDAD DEL SEXO; ATENCION PRIMARIA DE SALUD

El género se entiende como “la red de rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades a través de un proceso de construcción social que diferencia a los hombres de las mujeres”.

La autoestima esta muy vinculada al rol de género. Esto encierra todo los aspectos psicológicos, sociales y culturales de lo que es femenino y masculino.

Según la normativa social establecida, las mujeres deben ser de una manera y los hombres de otra ¹.

Debe quedar atrás la época en que la educación trate de que el varón sea cada vez más macho y no más persona. Hay que propiciar ser de una manera más humana menos dañadas por las exigencias de un rol ^{2,3}.

La incorporación del enfoque de género para diseñar y aplicar acciones comunitarias a nivel de la atención primaria ha sido muy provechosa porque es allí donde vive el hombre, y donde se manifiesta con más fuerza la iniquidad de género dependiente siempre de las características socioculturales de la localidad.

Es por eso que se decide hacer este trabajo con el objetivo de determinar las diferencias de género en diferentes variables.

MATERIAL Y MÉTODO

Se realizó un estudio descriptivo y retrospectivo para determinar las diferencias de género en relación con los objetivos propuestos a nuestra investigación en un consultorio del médico y enfermera de la familia del policlínico docente Güines Norte, Municipio Güines, Provincia Habana en el 1er trimestre del año 2000.

El universo de trabajo fueron las familias del consultorio que tenían al menos un matrimonio en su composición. Se seleccionaron 50 hombres y 50 mujeres con relación matrimonial entre sí. Se le aplicó a los matrimonios una encuesta de forma simultánea e individual (anexo 1).

Los datos obtenidos se llevaron a tablas y se utilizó el análisis porcentual para identificar diferencias en cuanto a frecuencia en cada género y la prueba estadística Chi cuadrado con $\alpha=0.05$ para comprobar asociaciones entre variables con relación al género, comparando nuestros resultados con bibliografía nacional y extranjera.

RESULTADOS

La mayoría de las personas de ambos géneros se agrupan en las edades entre 25-44 años, de los cuales el 54% son hombres y el 48% mujeres, siendo mayor el número de adolescentes y jóvenes en las mujeres con un 22% (tabla 1).

Tabla 1. Variable biosocial de acuerdo con género edad/sexo.

Variables Biosociales	Masculino		Femenino	
	No.	%	No.	%
Edad (Años)				
15-24	5	10	11	22
25-44	27	54	24	48
45-64	14	28	12	24
65 y más	4	8	3	6
Total	50	100	50	100

Fuente: Encuesta

En cuanto a la escolaridad predomina en ambos géneros el nivel preuniversitario con 44% en los hombres y 40% en las mujeres, observando ligera tendencia a mayor escolaridad en HOMBRES, pues observamos un % mayor de universitarios (30%) y menor frecuencia de personas con escolaridad primaria. (gráfico 1).

Gráfico 1. Variable biosocial en función de escolaridad/ sexo.

En la diferencia de género en cuanto al rol productivo, se observa que los hombres en un mayor número son obreros (38 %) mientras que el mayor número de personas sin ocupación laboral son mujeres (40 %). En cuanto al ingreso salarial los hombres tienen más ingresos que las mujeres, también tienen mayor satisfacción laboral, reconocimiento en su trabajo y posibilidades de superación, así como cumplimiento de todas las tareas laborales, encontrándose que existen diferencias entre estas variables y el género (tabla 2).

Tabla 2. Diferencia de género en cuanto al rol productivo.

Variables del Rol Productivo	Masculino		Femenino		P
	No.	%	No.	%	$\alpha=0.05$
Estudiante	2	4	3	6	0.136
Obrero	19	38	8	16	0.000
Trabajador por cuenta propia	4	8	2	4	0.259
Técnico Medio	26	24.9	9	18	0.421
Profesional	8	16	8	16	0.300
Sin ocupación laboral	6	12	20	40	0.000
Ingreso laboral de + de 150 p.	34	67	21	42	0.000
Satisfacción laboral	37	74	23	46	0.000
Reconocimiento laboral	36	72	24	48	0.000
Posibilidades de superación	35	70	21	42	0.000
Cumplimiento de las tareas laborales	39	39	24	48	0.000

05 diferencia significativa

Fuente: Encuesta

Al analizar el rol reproductivo se encuentran diferencias importantes de acuerdo al género, vemos que la ejecución de labores domésticas, la planificación de la economía familiar, responsabilidad de la economía familiar y del cuidado de los hijos, educación higiénica y apoyo a la educación escolar, así como la planificación de la búsqueda de alimentos corresponde en su mayor medida al género femenino. Mientras que el mayor aporte a la economía familiar, mantenimiento del hogar, búsqueda de alimentos al género masculino, no se observan diferencias importantes de género en lo referente a la responsabilidad por la planificación familiar (tabla 3).

Tabla 3. Diferencia de género en cuanto al rol productivo

Ejecución de labores Domesticas	Masculino		Femenino		P
	No.	%	No.	%	a- 0.05
Ejecución de las labores domésticas	20	40	49	98	0.136
Mayor aporte a la economía familiar	36	72	18	26	0.000
Planificación de la economía familiar	15	30	45	90	0.259
Responsabilidad en el cuidado de los hijos	3	6	47	94	0.421
Educación higienica de los hijos	9	18	34	68	0.300
Apoyar a la educación escolar	6	12	18	76	0.000
Responsabilidad en la búsqueda de alimento	34	68	16	32	0.000
Planificación en la búsqueda de alimento	12	24	19	78	0.000
Mantenimiento del hogar	49	98	16	32	0.000
Responsabilidad de la planificación familiar	10	20	9	18	0.700

P 0.05 diferencia significativa

Fuente: Encuesta

Al analizar el rol de gestión comunitaria encontramos solamente diferencias significativas en cuanto a la integración política que es mayor en los hombres 38 % contra 20 % en las mujeres, mientras que la participación en actividades religiosas fue más frecuente en las mujeres con 10 %, en las otras actividades no se observan diferencias en cuanto al género. (gráfico 2).

Gráfico 2. Diferencia de género en el rol de gestión comunitaria. Integración Social

Los roles de género determinan la presencia de algunas variables que afectan la salud en hombres y mujeres, la recreación diaria menos 2 horas, ser víctima de maltratos físicos psicológicos o sexuales, y tener antecedentes de intervención quirúrgica, se asocian al ROL DE GENERO FEMENINO. mientras que los accidentes tienen asociación significativa en el ROL DE

GENERO MASCULINO, no existe dependencia de género en cuanto a enfermedades crónicas, pues en ambos es alta con 56 % y 60 % respectivamente (gráfico 3).

Gráfico 3 Diferencia de género relacionado con aspectos que afectan la salud.

DISCUSIÓN

Esta caracterización biosocial mostró que la mayoría de los matrimonios estaban compuesto por personas de edad adulta, pero en el caso de la mujer frecuentemente se casan jóvenes en los hombres motivadas por las limitaciones que para la vida sexual y social le pautan las expectativas sociales con relación al género femenino al tener menos oportunidad de información, educación y apoyo social para la vida sexual activa ⁴. En este estudio ambos género tienen buen nivel de escolaridad, pero existe ligera tendencia a tener más nivel en el género masculino, pues los hombres suelen tender a procurarse menos con la carga familiar y tareas domésticas, para priorizar su desarrollo personal, cuestión condicionada por la educación familiar que los habitúa a sentirse más cómodos en el mundo exterior con el desarrollo intelectual. o con el adiestramiento técnico especializado.

Las construcciones sociales de género ejercen una influencia importante sobre la división del trabajo en la producción social y condicionan que el rol reproductivo se convierte en el que asumen los hombres generalmente a diferencia de las mujeres que son más pasivas, así hay predominio de hombres trabajando con mejores ingresos y mayor gratificación laboral, favorecido esto por una idea básica de nuestra cultura que refuerza en la mujer la pasividad, los papeles relacionados con la reproducción y la esfera doméstica y en los hombres el trabajo social, la agresividad social, la superación social ¹.

El rol productivo evidencia la clara división del trabajo que existe dentro del hogar donde el género femenino acapara la realización de la mayoría de las funciones analizadas, y cede terreno solo en aquellos que tienen que ver con la integración a la social y gestiones de empuje e iniciativa hacia el exterior. Es mayoría, en las parejas estudiadas, el modelo tradicional de distribución de tareas dentro del hogar, que descansa en la mujer y distribuyen roles según sexo.

En este rol la mujer está sobre cargada y mal valorada, socialmente se le da poco valor al trabajo no remunerado a pesar de lo determinante que es en la calidad de la reproducción social.

Similares resultados a los nuestros se encontraron en el Policlínico Docente Reina de Ciudad Habana en el año 1997^{5,6}.

En Cuba hombres y mujeres tienen la misma posibilidad de desempeñar un trabajo, pero estos logros por sí solos no eliminan las diferencias de género encontrados en el rol reproductivo, para esto es necesario un sostenido apoyo efectivo y modificación de patrones socioculturales y familiares que obstaculizan el activismo social femenino. En casi todas las culturas se considera que la mujer es la responsable de la crianza de sus hijos, educación y organización de la unidad doméstica. ^{5,7}.

En Cuba existe el código de familia que sitúa la mujer en condiciones más favorables para eliminar la inquietud que existe en el rol reproductivo, al establecer igualdad de derechos entre ambos sexos, pero sucede que en la dinámica real de la vida todavía puede más la expectativa social del género, que lo instituido jurídicamente.

En este aspecto podemos decir que generalmente los hombres en nuestro medio tienen más apoyo familiar para asumir compromisos en el ámbito político, pues tienen más independencia y

menos presión para participar de manera intensa, pero en general podemos decir que la participación social se comporta con equidad genérica, lo cual ha sido propiciado por las transformaciones sociales en nuestro país después del triunfo revolucionario, además por el activismo social de organizaciones nacionales como CDR, FMC que promueven y desarrollan el papel activo de la mujer en su entorno comunitario ⁸.

Las pequeñas diferencias observadas en la actividad religiosa, se cree que se deba a mujeres sin ocupación laboral como una forma de buscar contacto social y apoyo emocional.

La diferencia de género que pueden afectar la salud pudiera ser explicada por múltiples factores, para la mujer la sobre carga de roles que tiene que asumir que no le permiten dedicar tiempo a la recreación y en muchas ocasiones la recreación la realizan con sus hijos y no cesa la tensión del rol de madre. Por ser mujer las características fisiológicas del aparato ginecológico conlleva a mayor cantidad de intervenciones quirúrgicas.

En cuanto al género masculino la presencia de patrones, imagen social, como fuertes y audaces condiciona que sea más susceptible de sufrir accidentes; y en cuanto a la violencia se observa que los maltratos prevalecen en el género femenino.

Un estudio realizado por Straus en Estados Unidos puso de manifiesto que en una de cada seis familias un cónyuge maltrata físicamente al otro ⁶. La diferencia varón mujer es el elemento central que determina la forma de comportarse la pareja. La violencia conyugal tiende a asociarse con la violencia contra la mujer, debido fundamentalmente a la diferencia de fortaleza física.

Otro estudio realizado en Madrid también reflejó que la violencia conyugal era más frecuente en las mujeres⁷. En Colombia en estudios realizados también es alta la proporción de varones que considera justificado golpear a la mujer de vez en cuando⁹.

CONCLUSIONES

1. En el rol reproductivo hay iniquidad de género desfavorable al sexo femenino por sobrecarga de roles.
2. En el rol productivo hay iniquidad favorable al género masculino por mayor nivel de realización personal y social.
3. En el rol de gestión comunitaria hay predominio de una equidad genérica.
4. La mujer tiene un mayor número de variables que afectan la salud.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Gómez E. Género, mujer y salud en las Américas. Washington, DC: OPS; 1993 (Publicación científica; 541).
2. Mckay M, Fanning P. Autoestima: evaluación y mejora. Buenos Aires: Martin Roca; 1994.
3. Enriquez Mueller MH, Yunes, J. Adolescencia: equivocaciones y esperanzas. En: Gómez E. Género, mujer y salud en las Américas. Washington DC: OPS; 1993.p. 47-53 (Publicación científica; 541).

Guibert Reyes W, Prendas Labrada M. Influencia en la salud del rol de género. Revista Cubana de Medicina General Integral. 1999; 15(1): 7-13.

5. Alvarez ML. La mujer trabajadora en la familia cubana de hoy. En: Alvarez M, Carmona Diaz M, Puñales A. Acerca de la familia cubana actual. La Habana: Academia; 1993. p. 27-32.
6. Straus M.A Gelle RJ. Physical violence in american families: risk factors and adaptations to violence in 8145 families. New Brunswick J Transaction. 1994; 33: 55-68 .
7. Moreno Martin, F. La violencia en la pareja. Revista Panamericana Salud Pública. 1999; 5 (4/5): 245-58.
8. Carpeta metodológica. La Habana: MINSAP; 1996.
9. Heisse LL. La violencia contra la mujer. En: Edelson J, Eisikovits Z. Violencia doméstica: la mujer golpeada y la familia. Buenos Aires: Granica; 1997. p. 19-58.

SUMMARY.

A descriptive - retrospective study with the objective to determine the differences of genre in relation to biosocial characteristics, productive, reproductive and communitarian role as well as aspects which affect the health in a doctor and nurse family consult of Güines teaching North Policlinic, Havana province in the first quarter of year 2000 was done. The work's universe was the families from the consultory which has at least one marriage in its composition. The obtained data were carried to tables and were used the chi-square test and the percentage analysis. We concluded that in the reproductive role there is iniquity of unfavorable genre to the female sex by overcharge of the roles. In the productive role there is favorable iniquity to the male sex by high level of self and social realization. In the role of communitarian proceeding there is a predominant aspect in the generic equity. The woman has a big number of variables which affect health.

[Indice Anterior Siguiente](#)